

Rusia y la Conferencia de Washington

Abundando un poco en las causas de los actos interiores y exteriores de los Estados, siempre se encuentran causas económicas. Estas son siempre primordiales, y siempre se las distraza con motivos patrióticos, nacionales o políticos. Se echan por delante frases de efecto. Tal es la apariencia. La realidad son grandes negocios y buen acopio de riquezas. La Conferencia de Washington es un ejemplo típico de ello.

En realidad, hay lucha entre los capitalistas americanos, japoneses y británicos para conseguir la explotación del Asia oriental. La China y la Siberia oriental son las presas codiciadas. Son tan hermosas! Una población densa llamada a consumir toneladas y toneladas de productos fabricados: un pueblo de trabajadores sobrios, acostumbrados a un trabajo pesado y a un salario ínfimo; un subuelo rico en materias primas de toda especie: petróleo, carbón, metales. El Japón quiere poner la mano sobre todo eso; América no quiere; y si ésta ha aceptado el régimen de puerta abierta es porque no puede apoderarse sola de aquellos mercados y expulsar de ellos a los demás. Ese es el conflicto, claro para todos. Los telegramas de las Agencias refiriendo parcialmente lo que se dice y se piensa en la Conferencia lo demuestran claramente. El Japón acepta el desarme, de no anexionarse territorio chino y de no ejercer en el ningún protectorado, bajo dos condiciones: el reconocimiento de los intereses especiales japoneses en Manchuria y la penetración pacífica en Siberia con fines comerciales. Estas dos condiciones no parecen nada; pero en realidad tienen por fin dar al Japón el dominio económico y por tanto político sobre toda la región, incluso la isla Sajalín, que se extiende del golfo de Pechili al Sur, al mar de Ojots al Norte, y al lago Baikal al Oeste. Petróleo, carbón, hierro, se hallan en gran cantidad en esos países chinos y rusos.

Los Estados Unidos no aceptarían, evidentemente, este reconocimiento de los intereses especiales japoneses, porque el capitalismo americano tiene interés en el régimen de puerta abierta en dichos países, y quiere frustrar el petróleo del mundo, por tanto, no dejará que el de Sajalín y de Siberia vaya a manos de los capitalistas japoneses. En torno a este punto va a circunscribirse la lucha entre los delegados a la Conferencia. Mister Hughes defenderá los intereses de los capitalistas americanos, un grupo de los cuales, el de mister Vandenberg, está ya interesado fuertemente en la Siberia oriental, en el Kamchaska. Ese grupo ha hecho un contrato con el Gobierno ruso de Moscú, y comprende quizá la isla Sajalín. El Gobierno ruso tenía derecho a incluirla porque es un territorio ruso, fracción de la República bolchevista de China.

Tal es la situación presente. De ella resulta esta consecuencia curiosa, y es que el capitalismo americano va a ser necesariamente el defensor de los derechos de la República de los Soviets, o dicho de otro modo, del Gobierno de los bolcheviques. En el Extremo Oriente asiático, los intereses rusos bolcheviques y los intereses americanos marchan parejos. Lenin sabía bien lo que hacía cuando daba concesiones a los capitalistas americanos. Al hacerlo así practicaba la misma política que había practicado el conde de White. Es fácil asegurarse de ello leyendo las Memorias de aquel primer ministro del zar. Consejamos la lectura de esas Memorias, las cuales, por la pluma de un defensor del zarismo, ponen al descubierto los vicios de la autocracia y explican cómo ha venido y cómo ha triunfado la Revolución. White era una inteligencia, cosa más rara de lo que se cree, entre los hombres

políticos. También escribió con razón: «Todas las revoluciones provienen de que el Gobierno deja de satisfacer, en tiempo útil, las apremiantes necesidades del pueblo, y permanece sordo a ellas. Ningún Gobierno puede olvidar impunemente esas necesidades.» Los Gobiernos occidentales deberían meditar esas palabras. Toda comarca sin industria, inexplorada, no puede desarrollarse sino con capital extranjero, ya que no posee capitales muebles, sino sólo en potencia. Necesita, pues, buscarlos fuera. El conde White quería que los extranjeros. Los nacionalistas se opusieron a ello. (La estadística de los nacionalistas es grande, en todas partes y siempre. Son gentes que viven en el pasado y del pasado. Piensan con los muertos, y son muertos que, queriendo vivir, hacen cometer torpezas sobre torpezas a quienes les obedecen.) Lenin ha realizado la idea del conde White, dando así a Rusia un factor poderoso para el acrecentamiento de sus fuerzas. Rusia no tendrá ningún delegado en Washington, y, sin embargo, allí será defendida, y bien vigorosamente. Sus defensores serán mister Hughes, sus colegas americanos y los delegados británicos. En efecto, la lógica de los intereses británicos en la Rusia soviética, ha hecho concesiones a los capitalistas ingleses, les condena a defender esa integridad, aun contra su aliado el Japón. Rusia, pues, estará bien defendida. Puede asegurarse que la Conferencia no ocurrirá ante el Japón. Siberia y China permanecerán independientes del yugo japonés. El capitalismo francés apoyará en vano al Japón con objeto de satisfacer el odio y el miedo, pueriles en el fondo, que tiene al bolchevismo.

Agustín HAMON

Folleto de actualidad:
DIRECCIONES, TACTICA Y EPISODIOS DEL SINDICALISMO ESPAÑOL:
por Manuel Fraile.

Una peseta y pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA

Asamblea en Cáceres

II Congreso de la Federación Provincial Obrera

Con extraordinaria animación, reveladora del resurgimiento de las fuerzas obreras en la provincia, se ha celebrado en aquella capital y en su Casa del Pueblo el segundo Congreso ordinario de la Federación Provincial Obrera, al que acudió representando a la Unión General de Trabajadores al compañero Lucio Martínez. Como delegados de las distintas organizaciones de la provincia fueron admitidos los siguientes:

Monroy, «La Humildad», por Félix Durán, con 253 asociados; Cáceres, Sindicato Minero, Felipe Domínguez, con 125; Cáceres, Cocheros y Carreteros, Gregorio Bravo, con 46; Zorita, Sindicato Agrícola, Fulgencio Villarejo, con 100; Hervás, Industria Textil, Teófilo Amador, con 180; Cáceres, Ebanistas y Carpinteros, Crescenciano Pérez, con 130; Cáceres, Metalúrgicos y Similares, Romualdo Blanco Vicho, con 69; Cáceres, «La Redentora», Pascasio Gómez González, con 124; Cáceres, «Aurora», José Montero Pición, con 40; Cáceres, «Agricultores», Manuel Cordero, con 225; Cáceres, «La Unión», Agustín Piatero, con 15; Casar de Cáceres, «La Obra Social», por delegación y acuerdo del Congreso, Lorenzo Bravo, con 15; Hervás, Ebanistas y Carpinteros, Heliodoro Pérez Granado, con 46; Cáceres, Peones en General, Galo Barrantes, con 225; Cáceres, «Artes Gráficas», Lorenzo Bravo, con 55; Torrejón, «La Protectora», Pedro Granado, con 120; Malpartida de Plasencia, «Obreros del Campo», Lucio Muñoz Tejada, con 200; Cáceres, Panaderos, José María Bardella y José Muriel, con 15; Cáceres, «La Labor Corchera», Máximo Méndez, con 65; Mata de Alcántara, «La Matjensén», Casimiro Granado, con 30; Plasencia, Ebanistas y Carpinteros, Luis Pico Encabo, con 50; Tejada, «Amparo de los Pobres», Francisco Gómez, con 100; Valencia de Alcántara, «El Redentor», Juan Antonio Almeida, con 590; Malpartida de Cáceres, Clemente Collado, con 50, y Aliseda, «La Redención», Pablo Anduro Cesáreo, con 10 asociados.

El Comité estuvo representado por los compañeros Canales, presidente; Acero, secretario, y Valiente, tesorero.

Además de los telegramas saludando al Partido Socialista, a la Unión General de Trabajadores y al compañero Pablo Iglesias, se dirigió al Gobierno otro despacho protestando contra la guerra de Marruecos y pidiendo el establecimiento de las garantías constitucionales con la libertad de todos los presos gubernativos.

Varias Sociedades que no pudieron estar representadas directamente enviaron su adhesión al Congreso.

Después de explicar su gestión y formuladas algunas aclaraciones, quedó aprobada la labor del Comité.

Sobre cuestiones de táctica se tomaron los acuerdos siguientes:

Internacional.—Conforme a la Ponencia de los acuerdos y orientaciones de la Federación Sindical Internacional que reside en Amsterdam, propone:

«Que el Congreso acepte esta orientación, y, por consiguiente, que sea sostenida»

nido el criterio de continuar en la misma en los próximos Congresos que tanto la Unión General como la Federación Provincial celebran.»

Nacional.—Esta Federación acepta los principios declarados por la Unión General de Trabajadores de España y la táctica y orientación que está organizando a su disciplina.

Los elegidos por la Federación para los cargos de representación popular quedan obligados a defender el programa del Partido Socialista Obrero Español y sujetos a su disciplina.

En todos los Congresos que esta Federación celebre todos los compañeros que ejerzan cargos públicos tendrán que dar cuenta de su gestión de manera verbal o por escrito y se someterán al juicio del Congreso.

Se tomaron otros importantes acuerdos de orden interior, y finalmente el Comité quedó elegido en la forma siguiente:

Antonio Canales, presidente; Juan Falón, vicepresidente; José Acero, secretario, y Pablo Valiente, tesorero-contador.

LA DIPUTACION PROVINCIAL

EL CARRO DEL CACIQUISMO

La Diputación provincial madrileña ha terminado ya su período mensual, ¿y qué? ¿Qué ha resuelto la Diputación en favor de los intereses de la provincia? ¿Pobre provincial! Esa ardua del carro del caciquismo (como fueron calificadas las Diputaciones en la Asamblea recientemente celebrada por las mismas) ha rodado pausadamente, más mojarrete que andante. Las sesiones hechas sirven de buen testimonio para que sea instrumento de caciques sea mirado con repulsión. Dos asuntos no más han apasionado, han puesto en trance de puerilidad limpia a los diputados, y los asuntos... Véase la clase. El uno, la constitución de la Diputación (asunto que trajo cola y ha ocupado varias sesiones). El otro, el arriendo de la plaza de toros y la escritura de otorgamiento y ejecución de las obras de la Mancomunidad.

Los mauristas aspiraba a copiar los cargos, y porque no lo lograron gracias a nuestros camaradas Ovejero y Barrio, el rubicundo tomaron que no perdieron ocasión de entorpecimiento del funcionamiento de la Diputación. Política a todo trapo, y la administración, a la culeta. Y esos mismos mauristas, los de la ética derruida, los de la austeridad, los de la ciudadanía patriótica, alteraron sus escarabajos de política personal con el auxilio a la pimpante Empresa de la plaza de toros. El «do ut des» se cumplió al pie de la letra. Sobre la Diputación, como poder irresponsable que mueve los gruesos hilos a cuyo movimiento danzan los monigotillos, hechura del caciquismo, la Casa Aldama y la Empresa de la plaza. Estas dos entidades han sido los mecánicos del guñol provincial. Por eso la mayor vibración en las sesiones de la Diputación fué para su constitución (interés de Aldama en favor de los mauristas), y para eludir responsabilidades por las falsedades de la escritura de la plaza monumental y para la prórroga del contrato a la actual Empresa, otorgando el paso a posibles ofertas que proporcionarían mayores beneficios al Hospital provincial.

Entre estos asuntos personales, la declaración de que el Hospicio está en Aranjuez abandonado por los capellanes, los maestros, los funcionarios administrativos y los celadores (que más que inspectores prolongación del maestro y vigilantes inteligentes resultan cabos de vara); la confirmación del desbarajuste en la Inclusa; el reconocimiento de que se tiene el peor, el más deficiente edificio de Hospicio de España; de que los enfermos alienados tienen que ser repartidos por toda España, pues Madrid carece de Manicomio... En una palabra: que los servicios de Beneficencia, que las funciones de Beneficencia de la Diputación están hasta tal punto abandonados, que el hecho, tantos años producido, es irrefutable demostración de la necesidad de que desapareciera un organismo que es no más conocido por la carga que representa para los pueblos y por el entramado político, obra de caciques lugareños.

No desaparecerán las Diputaciones. Cambió se propone, por contrario caso, que se rubricasen, que se afiancen, y ellas, en la Asamblea de hace pocos días, no han sido parvas en pedir. Quiéranse dinero, prospera hacienda y apuntan el propósito de absorber múltiples funciones que ahora corresponden al Estado. ¡Horror! Si lo que ahora administran lo llevan tan calamitosamente, ¿qué ocurriría adjudicándoles nuevas e importantes funciones?

Y no se diga que si ahora los servicios los tienen en tal desbarajuste culpa es de la falta de dinero. Cuando se tiene la plaza de toros y se cierra el período de sesiones con acuerdo tan fustoso como el de pretender cerrar el paso a la subsistencia para el arriendo, se ve claramente que es que no se quiere administrar, y que por encima de los intereses provinciales está el compadrazgo político, los negocios.

Y venimos a parar a lo de siempre. ¿Quién paga los vidrios rotos? El pobre, el necesitado, la clase trabajadora. El Hospital, Inclusa y Hospicio, ¿para qué sirven? ¡Ah! Por eso es de desconsolar que si los políticos adscritos a las concepciones, al lucro, de éste se preocupan con agravo para el beneficio público, junto a esos siervos de Aldama, al lado de esos diputados «empresarios», cede, desertando de su condición de trabajador, el comunista García Quejido, visitador del Hospicio y del Manicomio, que cada ha hecho, ni quiere hacer (con sus propias palabras) porque no ve el remedio al alcance de su mano. ¡Oooh! Jocosos manera, despreciable actitud. Los cargos se renuncian; pero si se aceptan se cumple con la obligación de servirlos. Y no es servirlos, en este caso, acudir un comunista a una mansión de ferretería que sea ella la que subvenga de las finanzas que no cubre la Diputación. ¡No! El visitador del Hospicio ha de

Por mayoría de votos fueron elegidos vocales Manuel Cordero, Antonio Martín, Jacinto Herrero, Juan Merino y Francisco Santillana.

La sesión de clausura celebrada el domingo, día 11, consistió en un importante acto de propaganda, en el que intervinieron como oradores los compañeros Serrano, Canales y Lucio Martínez, cuyos discursos produjeron excelente impresión en el auditorio.

Se leyó una salutación al Congreso de la Unión General de Trabajadores, firmada por el compañero Largo Caballero.

El mitin terminó en medio del mayor entusiasmo, esperando que después del Congreso entre la organización provincial en franca vía de desarrollo.

Lucio Martínez completó su labor de propaganda interviniendo en los mítines celebrados en Valencia de Alcántara, Malpartida de Cáceres y Monroy.

Se ha realizado una interesante labor cuyos resultados inmediatos serán los de acrecentar las fuerzas obreras adheridas a la Unión General de Trabajadores.

LOS ANTIGUOS COMBATIENTES, EN FAVOR DE DEBS

Con ocasión de la ceremonia celebrada en Washington en honor del soldado desconocido americano se ha acordado por los antiguos combatientes enviar el siguiente telegrama al camarada Debs, mártir del Socialismo americano:

«Eugenio Víctor Debs, en la prisión de Atlanta Georgia.—Los abajo firmantes, que constituyen el Comité de los «Veteranos de la guerra mundial», y que se encuentran actualmente en Washington para honrar a nuestro camarada desconocido en el día del armisticio, os saludamos a vos como el más grande y el más glorioso de los 140 prisioneros políticos encerrados en la prisión federal por su oposición a la guerra.

Habéis sido inspirado por el mismo ideal por que nosotros hemos combatido. Hemos sufrido solamente en los medios de alcanzar dicho ideal. Respetamos vuestra opinión y vuestro valor. Demandamos para vos la misma libertad de opinión que nosotros queremos para nosotros.

Por estas mismas razones hemos pedido al presidente Harding que conceda una amnistía general a todos los prisioneros de tal categoría.

Nuestro llamamiento al presidente ha sido apoyado en una Memoria firmada por los poseedores de la «Medalla de Honor del Congreso». Os aseguramos que los corazones de los hombres que han combatido por el ideal democrático de América están con el vuestro.

Vuestra liberación y la de los otros prisioneros señalará el reconocimiento de este principio, sobre el cual descansan las instituciones de nuestro país.—Andrew G. Cooper, presidente nacional; John M. Lewitt, presidente de la Federación del Este; Carl Parsons, presidente de la Federación del Estado de Minnesota.

DEBS Y LOS DEMAS PRESOS POLITICOS HAN SIDO LIBERTADOS

WASHINGTON, 25.—El presidente Harding acaba de firmar un decreto poniendo en libertad al camarada Debs y a otros trece presos políticos. La noticia

ha producido enorme emoción, como seguramente la producirá en Europa, no ya entre todos los socialistas, sean de la escuela que sean, sino también entre los demócratas de buena voluntad. Como es sabido, Debs es uno de los socialistas norteamericanos que más activamente han propagado nuestras doctrinas. Para manifestar claramente su pensamiento, contrario a la guerra, pronunció un discurso en el Congreso socialista celebrado en Ohio en junio de 1918, y ello fué pretexto para que se le aplicara la llamada ley de Espionaje, se le considerara traidor a la patria y se le castigara con diez años de prisión.

Su condena produjo grandes protestas entre los socialistas de todo el mundo, y desde que entró Debs en la prisión de Atlanta aquella campaña no había cesado.

La figura de Debs se destaca con tal relieve en los Estados Unidos, que basta decir que ha sido cuatro veces el candidato de los socialistas a la presidencia de aquella República.

Y la integridad del carácter del camarada Debs queda manifiesta al recordar un hecho reciente. Mientras Wilson se mostró siempre inflexible ante la campaña a favor de Debs, el actual presidente, Harding, estaba dispuesto a examinar el proceso y ver si podía darse el clamor universal a favor del preso. En este sentido, hace poco Debs hubo de ser trasladado desde la cárcel de Atlanta a Washington, para que ante el attorney general Daugherty, prestase declaración. Habiendo prometido Debs formalmente regresar a la cárcel después de declarar, el viaje lo realizó libremente, sin custodia alguna.

En Washington le fué ofrecido a Debs el indulto si prometía que se abstendría para siempre de toda propaganda política. Debs, digno y honradamente, rechazó tal proposición, y se apresuró a cumplir su promesa de restituirse a la cárcel de Atlanta, de donde hoy sale lleno de dignidad y después de haberse hecho la debida justicia.

NOTAS DE BARCELONA

BARCELONA, 25.—Se celebró la asamblea general extraordinaria de esta Agrupación para tratar, aparte de cosas de carácter secundario y régimen interior, de ver el modo de organizar una campaña de propaganda en Barcelona.

La concurrencia fué numerosa, patentizando el deseo de que los socialistas activen la reorganización del movimiento obrero en una orientación adecuada a las realidades y en la virtualidad de la Unión General de Trabajadores. Todos los asistentes se mostraron partidarios, y, al efecto, ofrecieron su cooperación personal al Comité.

Se acordó dirigir al Gobierno un razonado y enérgico escrito, y hacerlo público por medio de la prensa, protestando contra los propósitos del gobernador señor Martínez Ardo, del proyecto de sindicación forzosa que se pretende implantar y obligar a los obreros a pertenecer a organizaciones con cuya orientación no se hallan identificados.

Tratándose seguidamente del apoyo que ha de prestarse a EL SOCIALISTA, demostrando una vez más los deseos de todos los correligionarios en ayudar a nuestro querido diario.

Acordóse que todos los afiliados se inscriban en la cuota que tiene establecida el Grupo pro EL SOCIALISTA, sea, junto con diez céntimos que abonar mensualmente los afiliados a la Agrupación, y aceptada la iniciativa del Comité en ceder un tanto por ciento de los beneficios que se obtienen en el café establecido en el domicilio de la Agrupación, pasen todos los fondos al Comité del Grupo pro EL SOCIALISTA para que mensualmente pueda liquidar todos los ejemplares que vienen a Barcelona y mandar a la suscripción permanente del diario el sobrante que hubiera.

Los que conocemos las dificultades para la venta de EL SOCIALISTA en esta no podemos menos de elogiar la actitud de los correligionarios que tan decididamente se mostraron para trabajar en favor de nuestro diario.

Es, sin duda, Barcelona una de las localidades que más difícil es poder organizar bien la venta de EL SOCIALISTA por lo distantes que viven la mayoría de los afiliados del centro de la ciudad, y la constante persecución por parte de las autoridades, que se incautan muchos de los días del paquete, e imposibilitan el reparto a los vendedores; esto reporta un enorme sacrificio para la Agrupación, que decididamente en la última asamblea todos los correligionarios ratificaron los propósitos del Comité de la Agrupación y del Grupo pro EL SOCIALISTA, en terminar de una vez que en una ciudad importante como es Barcelona no sea considerado por todos los obreros EL SOCIALISTA, único periódico genuinamente defensor de los obreros.

Confirmando la campaña que algunos compañeros del Comité de la Federación Regional de la Unión General de Trabajadores, el viernes se celebró un mitin en Mataró, que, por las noticias que hemos recibido, ha producido mucho entusiasmo entre el elemento obrero de aquella localidad.

Tomaron parte en el citado acto los compañeros Ramón Palacios, Francisco Gil y Antonio Avalos, de Barcelona; Juan Durán, del Siges, y Serra y Morot, de Calella.

Celebráramos que las organizaciones obreras de Cataluña se decidieran a estudiar la orientación de la Unión General de Trabajadores, ya que entendemos sacarían mejor resultado que en cualquier otra organización.—R. de Cal Petayra.

NOTAS DE VALENCIA

Propaganda socialista.—El incendio del «Indusa».—Los camareros.

VALENCIA, 25.—En el Centro de Sociedades Obreras de Cuart de Poblet, y requeridos por los trabajadores asociados de dicho pueblo, dieron una conferencia los compañeros Francisco Sancho y Vicente Lacambra.

Sancho hizo una exposición detallada de la doctrina socialista, procurando llevar al ánimo de los trabajadores esas verdades elementales que sirven para encender el primer chispa de luz en las conciencias de los explotados. Hizo resaltar la necesidad de la asociación, la conveniencia de la lucha política, la lucha de clases en que nos precipitan el egoísmo y la iniquidad burguesas, todo ello a través de un sencillo estudio histórico que servía para vigorizar los asertos y principios que iba sentando.

Los trabajadores recibían la siembra de ideas con toda atención, como ávidos de saber, y creemos que no será infundada la labor realizada, mucho más si se tiene en cuenta que allí hay dos buenos compañeros que sabrán sostener el fuego sagrado.

Ansiosos quedaron de volver a oír la palabra redentora, y no tardará en repetirse la excursión.

Continúa el incendio del vapor «Indusa», de que ya informamos, y el siniestro ha alcanzado a otras bodegas.

A cañonazos tuvieron que hacerle huir por temor a que se incendiasen los compartimentos de petróleo.

Aunque atenuado, continúa el incendio.

En poco tiempo son tres los barcos que han sufrido el siniestro del fuego en este puerto. El «Urquijo» y «Florentina», anteriormente, y el «Indusa», ahora.

Se ignoran las causas del siniestro, y se dice que han sido detenidos los trabajadores que estaban ocupados en su descarga.

La prensa local dice que un obrero carpintero que estaba haciendo reparaciones bajó a la bodega a recoger unas herramientas que se le habían caído, y que lo hizo llevando una luz, pudiendo ser un descuido la causa del siniestro.

El barco y las mercancías estaban asegurados.

Se han reunido en el local de La Constructora Valenciana los camareros, cocineros, reposteros y similares, para tratar de la constitución de su Sociedad, pues están como sin organización de resistencia desde que se desbandó el Sindicato único.—C.

Los sucesos de Egipto

PARIS, 25.—Durante los sucesos producidos en El Cairo ante la residencia de Zaghal Bajá hubo dos muertos y cuatro heridos.

Dos cruceros de los buques de guerra ingleses surtos en el puerto de Matruh han recibido orden de hacerse inmediatamente a la mar con dirección a Egipto.

En El Cairo se supone que se reproducirán los sucesos.

Trabajadores: Leed
MARRUECOS: LA MALA
SEMILLA
por Antonio Azpeltua.
Cuatro pesetas : De venta en EL SOCIALISTA

MUERTE DE GIUSEPPE BIANCHI

En Milán acaba de fallecer el camarada Giuseppe Bianchi, a causa de una pulmonía.

Hacia ocho días había regresado de Alemania, formando parte de una Comisión informativa acerca de la industria de dicho país.

Giuseppe Bianchi tenía treinta y tres años y había logrado la confianza en importantes puestos de la organización y del Partido Socialista. En la actualidad era diputado, secretario de la Confederación General del Trabajo y director del semanario «Bataglio Sindacale», órgano oficial del organismo nacional del proletariado italiano.

Las camaradas de dicho país sienten profundamente la pérdida de Bianchi por lo mucho que valía y la gran labor que realizaba en pro de la organización obrera.

